

NARRATIVA

Bello ejercicio novelístico de Franck Bouysse

El autor parte de la vida de una joven vendida a una familia rica para firmar un relato ágil, terrible y lleno de sentimiento

POR JUAN CARLOS GALINDO

Hay un nutrido grupo de autores extranjeros de calidad de los que, por las más diversas razones, un lector medio español puede no saber nada hasta que un premio, un golpe de suerte o una apuesta editorial les da relevancia. Es el caso del francés Franck Bouysse (Brive-la-Gaillarde, 56 años), antiguo profesor de Biología dedicado a la literatura desde 2004, con más de una docena de libros a sus espaldas y del que ahora nos llega una de sus mejores novelas, *Nacido de ninguna mujer* (Anagrama).

Alguien avisa a Gabriel de que entre los ropajes del cadáver que se dispone a bendecir en un manicomio encontrará los diarios manuscritos de una joven, un acontecimiento que este sacerdote, una de las múltiples voces que pueblan el relato, rememora 40 años después. Los escritos cuentan la vida de Rose, una joven campesina de 14 años vendida por su padre a un hombre que vive en un castillo con su madre, su mujer (a la que nunca vemos) y un mozo de cuadras. El hecho, olvidado ahora en Occidente, pero no tanto en otras partes del mundo, desencadena un infierno para la joven, que desde el primer momento asume y siente el odio, el desprecio a la vida y los secretos que se encierran entre los muros de su nueva prisión. No será la única que sufra, y las con-

secuencias de su venta en su entorno y más allá es la otra gran baza narrativa de la novela.

El planteamiento puede ser sencillo, nunca se complica Bouysse en estos asuntos, porque la clave se encuentra en el desarrollo. Y no estamos ante un autor barroco, todo forma y estética literaria, ni ante un habitual del *thriller*, donde los giros de la trama son esenciales. La voz de

Rose, en primera persona, es la clave de la narración. Su forma de ver el mundo y el infierno que vive arrastra al lector. Si en *Grossir le ciel* (2017, su obra más premiada, la única traducida al español hasta ahora) Bouysse se enfrentaba con agilidad al habla corto y seco de los dos campesinos protagonistas, a sus silencios, aquí la heroína no habla de ninguna manera como alguien de su origen y formación, y sin embargo no puede importar menos.

Obsesionado con perpetuar su apellido, el hombre que la tiraniza



El autor Franck Bouysse, retratado en 2020. JOEL SAGET (AFP / GETTY IMAGES)

también abusa de su cuerpo. Sin embargo, ella encuentra en las palabras su manera de escapar del presente y permanecer en el tiempo, y ese homenaje a la fuerza de la escritura es uno de los momentos más hermosos de un libro terrible pero lleno de ellos. La traducción de Rosa Alapont traslada de manera fiel ese estilo único que ha conseguido el autor a lo largo de los años.

La literatura de Bouysse siempre ha estado enraizada en el terreno y la naturaleza (esta novela surge tras un viaje al lugar donde se instaló de pequeño con su familia y ocurre en esos parajes) y ha tenido una relación tangencial con el género negro. Aquí hay algo de todo eso, y también rastros de un escritor maduro que controla los distintos tiempos verbales en los que se desarrolla la historia sin dar indicaciones superfluas al lector y que maneja el resto de voces, todas diferenciadas, todas solventes, para rescatar la novela del peligro de un monólogo apasionante pero monótono. Reconoce Bouysse las influencias de Faulkner o McCarthy. En esta poderosa novela, llena de poesía, sentimiento y desgracias, hay rastros de estos dos maestros y mucho más.

Nacido de ninguna mujer
Franck Bouysse

Traducción de Rosa Alapont. Anagrama, 2022. 304 páginas. 19,90 euros